

**MÁS DE LO MISMO?
O LA BUSQUEDA DE SINERGIAS ENTRE LOS CENTROS REGIONALES DE
EXPERTICIA (CRE) Y OTRAS EXPERIENCIAS DE EDUCACIÓN PARA EL
DESARROLLO SOSTENIBLE**

Olga Lucía Castillo Ospina¹

1) En qué consiste la Década de la Educación para el Desarrollo Sostenible (DEDS) y qué son los Centros Regional de Experticia (CRE)?

En diciembre del 2002, mediante la resolución 57/254 la Asamblea General de las Naciones Unidas, designó a la UNESCO como la agencia que liderará la promoción e implementación de la Década de la Educación para el Desarrollo Sostenible (DEDS). Consecuentemente, desde marzo de este año, el 2005, la Década de la Educación para el Desarrollo Sostenible (DEDS) se empezó a implementar, esperando que este proceso llegue hasta marzo del 2014.

Los objetivos de la DEDS, tal como están expresados en inglés, en su sitio electrónico oficial, son: “ 1) Dar un mejor perfil al papel central de la educación y aprendizaje en la búsqueda común del desarrollo sostenible;

- 2) Facilitar los nexos y las redes de trabajo, intercambiando y fomentando la interacción entre los involucrados con el tema de la educación para el Desarrollo Sostenible
- 3) Proveer un espacio y una oportunidad para refinar y promover la visión y la transición al desarrollo sostenible, a través de todas las formas de aprendizaje y de concientización del público
- 4) Fomentar el incremento de la calidad de la enseñanza y el aprendizaje en educación para el desarrollo sostenible
- 5) Desarrollar las estrategias a cada nivel para fortalecer la capacidad en Educación para el Desarrollo Sostenible.” (UNESCO, 2005a: 1- Mi traducción)

Como una de las actividades más importantes para alcanzar estos objetivos se contempla la promoción de los Centros Regionales de Experticia (CRE) y ...“se los ha pensado como espacios institucionales que están diseñados para fortalecer la

colaboración entre instituciones de educación, de investigación y de otros actores regionales.” (UNESCO, 2005b: 1- Mi traducción)

Las personas que están liderando la DEDS, aclaran que este es un concepto en construcción y que esperan la participación de todos aquellos interesados en aportar a una definición más precisa de este.

Este seminario, es por lo tanto, no solo una excelente oportunidad para compartir con Uds., que están involucrados en actividades relacionadas con la Educación para el Desarrollo, El Desarrollo Sostenible y el Desarrollo Rural, mis inquietudes sobre la DEDS y los CRE, sino también para compartirlas con las personas que están diseñando esta iniciativa y los conceptos en los cuales se fundamentará su implementación. Así que una vez que de manera somera se sabe que es la DEDS y cuáles son sus objetivos y qué son los CRE, empiezo con mis inquietudes, pasando entonces, al segundo punto de mi presentación.

Volviendo a los objetivos de la DEDS vemos que siempre se menciona **AL** desarrollo sostenible, como si hubiera perfecta claridad de qué es de lo que estamos hablando. De hecho, otros de sus documentos lo afirma: “La naturaleza compleja y multidisciplinaria de los problemas que han llevado al desarrollo no sostenible *son ampliamente conocidos*. Estos problemas interconectados y sistémicos requieren de una aproximación nueva basada en formas diferentes de pensar y de actuar.” (UNESCO, 2005c: 1- Mi traducción y énfasis)

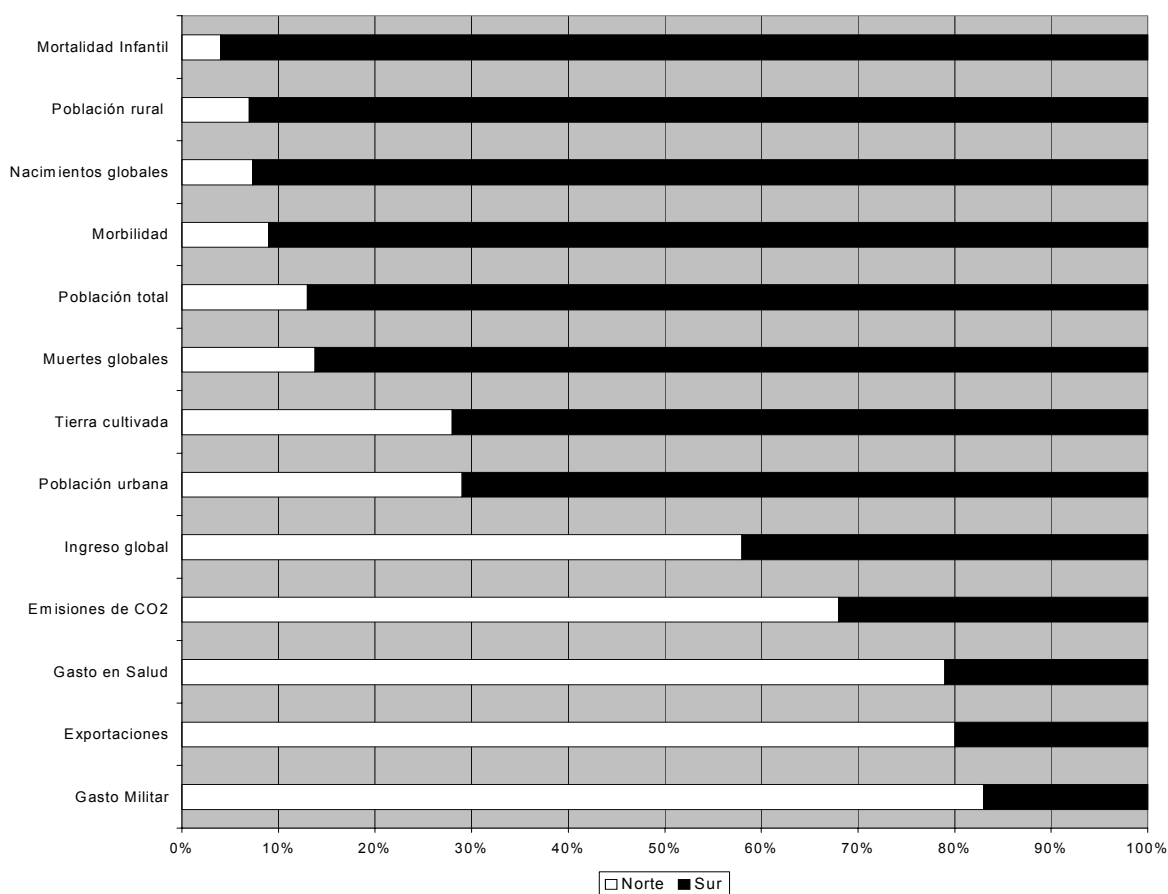
Hay, al menos, dos puntos muy interesantes en esta frase:

- 1) Aunque no se dice explícitamente ¿Podemos suponer que si se necesita una nueva forma de pensar y de actuar, es porque las formas convencionales no han llevado al desarrollo sostenible?
- 2) Por otra parte, no es cierto que la naturaleza del desarrollo sostenible (o no sostenible) y de sus problemas sean ampliamente conocidos

¹ Profesora e investigadora de los Grupos “Institucionalidad y Desarrollo Rural” y “Conflicto, Región y Sociedades Rurales” del Departamento de Desarrollo Rural de la Facultad de Estudios Ambientales y Rurales de la Pontificia Universidad Javeriana en Bogotá.

Con respecto a la primera pregunta, creo que los siguientes datos estadísticos (que son solo unos de los muchos que podemos encontrar) nos dan una respuesta contundente a esta pregunta. Sin lugar a dudas, las formas convencionales (por llamar de alguna manera mucho de lo que se ha hecho en los últimos cincuenta años en pos del desarrollo) no sólo no ha llevado al desarrollo sostenible, sino que al contrario, cada vez lo han hecho más insostenible.

Desigualdades entre países del Norte y países del Sur



Fuente: Banco Mundial (1999), OMS (1999), Instituto de Investigación para la Internacional del Estocolmo (en inglés SIPRI) y Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Comercio y el Desarrollo (en inglés UNCTAD), tomado de Sutcliffe, B. (2001) *100 Ways of Seeing and Unequal World*, Zed Books: Londres

Y con relación a mi afirmación de que no es cierto que la naturaleza del desarrollo sostenible (o no sostenible) y de sus problemas sean ampliamente conocidos, voy a presentarle un muy breve recuento de mis argumentos al respecto.

2) De qué Desarrollo Sostenible estamos hablando?

Una revisión del contexto conceptual en el cual se ubica el tema de la Educación para el Desarrollo Sostenible, deja ver que hay posiciones verdaderamente encontradas

alrededor tanto del concepto de “Desarrollo Sostenible”, como del de “Desarrollo” a secas; la discusión de este último no se puede obviar pues que de él, se deriva el primero.

Se señala al entonces ex-presidente de los EE.UU., H. Truman como quien formalmente abriera la ‘Era del Desarrollo’ en 1949 al pronunciar su discurso sobre el estado de la Unión. El IV y último punto de su declaración dice: “Debemos lanzarnos a un nuevo y audaz programa que permita poner nuestros avances científicos y nuestros progresos industriales a disposición de las regiones subdesarrolladas para su mejoramiento y crecimiento económico.” (Rist, 2002: 71- Mi traducción)

Arturo Escobar en sus trabajos sobre la de-construcción del concepto de Desarrollo, expresa que desde entonces, ...“la meta en términos de Desarrollo ha sido bastante ambiciosa y se puede resumir como reunir las condiciones necesarias para replicar el mundo sobre las características de las sociedades por entonces ‘avanzadas’ –altos niveles de industrialización y urbanización, tecnificación de la agricultura, crecimiento rápido de la producción material y de los estándares de vida y la extendida adopción de la educación moderna y de los valores culturales.” (Escobar, 1995: 4)

En pos de esta meta y de manera esquemática se puede decir que las grandes corrientes de ‘Desarrollo’ se pueden resumir en: a) aquellas que dan prioridad al crecimiento económico; b) aquellas que enfatizan la satisfacción de las necesidades básicas del ser humano; c) la que van más allá de las necesidades primarias, para incluir las necesidades que amplían y potencian el bienestar y el progreso de la humanidad; y d) lo que se conoce como el no-desarrollo, cuya propuesta es que el desarrollo no se puede considerar ...”ni como una realización técnica, ni como un conflicto de clases, sino como un molde mental particular (...) es una percepción que moldea la realidad, un mito que conforta a las sociedades”... (Sachs, 1996:2)

Por ejemplo, instituciones como el Banco Mundial, El Fondo Monetario Internacional (FMI) y la Organización para la Cooperación Económica y el Desarrollo (en inglés,

OECD), durante años han promovido la percepción del Desarrollo con un marcado énfasis en el crecimiento económico. Aunque el Banco Mundial desde hace varios años ha tratado de mostrar un discurso oficial sobre el Desarrollo cuyo objetivo no sea el crecimiento económico, hace solo un par de años expresa, ...”el desarrollo implica más que simplemente crecimiento económico, mucho más (...) A menos que se atienda integralmente a la transformación de la sociedad y al manejo del medio ambiente, conjuntamente con el crecimiento económico, el propio crecimiento se verá seriamente amenazado en el largo plazo.” (Banco Mundial, 2003: I)

Con respecto a las NBI, seguramente muchos de Uds. conocieron una serie de programas de Desarrollo Urbano y Rural cuyo objetivo principal era satisfacer las necesidades básicas de la mayor cantidad de gente posible. Estas necesidades fueron definidas como a) Acceso a una vivienda que asegure un estándar mínimo de habitabilidad para el hogar; b) Acceso a servicios básicos que aseguren un nivel sanitario adecuado; c) Acceso a educación básica; y d) Capacidad económica para alcanzar niveles mínimos de consumo. Aun hoy en día muchos discursos de instituciones para el desarrollo basan sus objetivos en las NBI. Existen interesantes cuestionamientos alrededor de las posiciones o perspectivas que enfatizan la dimensión económica ya que de este énfasis puede derivarse que conciben en últimas al Desarrollo como la capacidad de consumo.

Con relación a la tercera perspectiva, en términos institucionales, La Organización de las Naciones Unidas (ONU), entre varias otras, y desde la academia, Manfred Max-Neef, plantearon dos perspectivas diferentes pero relacionadas sobre lo que se conoce como Desarrollo Humano (a Escala Humana, desde Max-Neef) que se caracteriza justamente por la potenciación de progreso del ser humano más allá de las necesidades básicas.

Pero por otro lado, algunos de los exponentes de posiciones muy críticas en torno al concepto de ‘desarrollo’ tal como se ha implementado durante los últimos cincuenta años, (y desde la perspectiva del no-desarrollo) afirman que este ...“consiste en una serie de prácticas, que algunas veces parecen contradecirse unas con otras, las cuales requieren –para la reproducción de la sociedad– la transformación general, la

destrucción del medio natural y de las relaciones sociales. Su objetivo es incrementar la producción de productos (bienes y servicios) a la vista de una producción creciente de mercancías destinadas a través del intercambio, a la demanda efectiva.” (Rist, 2002: 13 – Mi traducción)

En medio de este intenso debate y en un intento por responder a las contradicciones y vacíos de los diversos planteamientos, las propuestas alternativas de Desarrollo no se han hecho esperar. Para mencionar solo algunas, Julius Nyerere, profesor, filósofo y jefe de Estado de Tanzania, afirmó que el desarrollo social y político de África no debía aceptar el cambio impuesto por la influencia de las fuerzas que escapaban de su control. Asociada a esta percepción, Rodolfo Stavenhagen, sociólogo de nacionalidad mexicana, profesor y participante activo de programas de desarrollo gubernamentales, propone el etnodesarrollo, enfatizando en que este debe buscarse en la cultura propia, mirándose hacia adentro. En el mismo sentido apuntan los planteamientos de Sergio Boisier, consultor chileno quien considera que el desarrollo puede emerger de manera sistémica de las dimensiones variadas que componen la sociedad. Omo-Fadaka, ecologista nigeriano percibe y plantea al desarrollo de abajo hacia arriba, contradiciendo abiertamente la, hasta hace poco, generalizada idea promovida particularmente por las agencias multilaterales de desarrollo del irrigamiento desde arriba hacia abajo (trickle down).² En el plano nacional, Fals Borda junto con Rahman exponen la noción de desarrollo participativo, resaltando así los múltiples procesos de exclusión presentes en nombre de desarrollo.

Argumentos todavía más radicales señalan que ...” el desarrollo connota, por lo menos una cosa: escapar de una condición indigna llamada subdesarrollo (...) [Pero] Para que alguien pueda concebir la posibilidad de escapar de una condición determinada, es primero necesario que sienta que ha caído en esa condición (Esteva, 1996: 53 y 54) Así pues, el asumirse como subdesarrollado puede ser la primera falacia de una larga cadena de falsos supuestos.

Los controversiales argumentos de esta propuesta más radical explican que: a) buena parte del desarrollo que los países industrializados han conseguido hasta ahora, está equivocado porque en términos de la capacidad de producción, de consumo y de recursos naturales del planeta no es posible que la mayoría de las personas pueda algún día acceder a él; b) por lo tanto, los nuevos planteamientos en torno al bienestar de la sociedad deben sustraerse totalmente de la idea de que este tipo de desarrollo es la meta.

En consecuencia y en la medida en que aceptemos que este concepto y prácticas de desarrollo están equivocadas, es indispensable plantearse si los conceptos y las prácticas de las múltiples comunidades que hasta ahora han sido excluidas (justamente por subdesarrolladas o no desarrolladas) son más adecuadas para alcanzar un estado deseable que integre en el potenciar en la mayoría de los individuos, todas las dimensiones de la sociedad. En otras palabras, no sé si estoy siendo optimista, pero considero que podría estar acercándose el momento de que se re-conozca la importancia de los discursos y prácticas económicas, políticas, sociales, éticas, ecológicas, etc. que innumerables comunidades han logrado mantener y rescatar, a pesar de la hegemonía de un concepto de Desarrollo equivocado, que dura ya más de cincuenta años. Es decir, parecería que se hace imperativo reconocer los discursos y las prácticas de desarrollo de justamente aquellas comunidades que hemos sido tachadas de no desarrolladas, por más de medio siglo.

No obstante, y tal como se demuestra a través de las diversas propuestas alternativas de desarrollo (algunas de las cuales ya mencioné) esta transición hacia una posición radicalmente opuesta no es fácil. Fijémonos que en los intentos por alejarse de la forma convencional de desarrollo, han surgido toda suerte de adjetivos para acompañar este concepto. Aunque críticos, estas propuestas alternativas siguen manteniendo en su origen el Desarrollo convencional, buscando o bien complementarlo, o bien darle prioridad a elementos diferentes. Tenemos entonces, entre otros, desarrollo económico, desarrollo social, de arriba hacia abajo y de abajo hacia arriba, desarrollo integral, desarrollo alternativo, desarrollo participativo, desarrollo con perspectiva de género,

² El Desarrollo de arriba hacia abajo espera que las condiciones de desarrollo obtenidas por ciertos sectores altos y medios de la población se irrigen automáticamente hacia los sectores bajos de la misma

etno-desarrollo, ecodesarrollo, y por supuesto, uno de los más usados, desarrollo sostenible.

Si las percepciones sobre el Desarrollo están en medio de tan intenso debate, las que hay alrededor del Desarrollo Sostenible, no se quedan atrás. Mientras ya en 1972, la Conferencia sobre el Ambiente Humano en Estocolmo, estuvo enfocada solamente en preocupaciones de carácter ambiental, en la Estrategia Mundial de Conservación en 1980, se hizo referencia por primera vez al “Desarrollo Sustentable”.³ Posteriormente, la Comisión Mundial sobre Ambiente y Desarrollo de 1987, plasmada en el documento *Nuestro Futuro Común*, expresa que el Desarrollo Sostenible es aquel que se orienta a solucionar las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para solucionar sus propias necesidades. Esta se complementa con el planteamiento publicado en 1991 en *Caring for the Earth: a Strategy for Sustainable Living*. En este se define al Desarrollo Sostenible como el mejoramiento de la calidad de la vida humana, mientras se viva dentro de la capacidad que soportan los ecosistemas. Luego, en la Cumbre de la Tierra realizada en Río de Janeiro en 1992 y a través de la Agenda 21 se dio relevancia al papel de la educación como medio para conseguir el Desarrollo que promoviera valores y actitudes de respeto por el medio ambiente, lo que nos acerca a la propuesta actual de la DEDS. “La Cumbre de Johannesburgo del año 2002 amplía esta visión incluyendo la justicia social y la lucha en contra de la pobreza como los elementos claves del desarrollo sostenible.” (ONU, 2005:1)

Aunque por una parte se aplaude la amplitud que ha alcanzado el concepto de Desarrollo Sostenible, por otra hay preocupación frente al hecho de que este concepto, como el de Desarrollo a secas, pretenda abarcar tantas dimensiones. Por ejemplo, la Unión Europea, al referirse al concepto de ‘Desarrollo’ a secas, establece que ...“nuestra misión es ayudar a reducir, y finalmente, a erradicar la pobreza en los países en desarrollo y a promover el desarrollo sostenible, la paz y la seguridad, así como también un ambiente político democrático en nuestros países socios.” (Unión Europea, 2003:1) Así pues, el interés de reducir la pobreza y un ambiguo concepto de ‘Desarrollo

Sostenible’, harían parte del concepto de Desarrollo. A propósito de esta ambigüedad, el actual Administrador General de USAID, manifestó:

“Yo no voy a usar el término ‘desarrollo sostenible’. Este es un término arcaico del que solamente algunas ONGs, OPVs, personal de USAID y de agencias de la ONU saben. El resto del mundo no sabe de qué estamos hablando. Si Uds. tienen que explicar que es Desarrollo Sostenible, tienen la batalla perdida.” (USAID, 2001:5)

En este caso estoy de acuerdo con el director de USAID, puesto que querer incorporar al concepto de Desarrollo o de Desarrollo Sostenible, todas las dimensiones de la sociedad, lo lleva a ser todo y por ende fácilmente puede pasar a ser nada, sobretodo en términos de las acciones para alcanzar dicho desarrollo.

Los planteamientos sobre ‘Desarrollo Sostenible’ que se hacen desde el sector de la academia, que respalda la propuesta del no-desarrollo, buscan evidenciar que en términos de los recursos del planeta, las pautas de producción y consumo de los países desarrollados son, por definición, no sostenibles.

Por otra parte, hay una noción de sostenibilidad, que no es aquella que da prioridad solamente a la dimensión ambiental, sino que establece que procesos sostenibles son aquellos que perduran en el tiempo. Si respaldamos esta noción de sostenibilidad y volvemos a revisar algunas de las propuestas de Desarrollo Sostenible ya mencionadas, tales como la de la Comisión Mundial sobre Ambiente y Desarrollo de 1987 o la publicada en 1991 en *Caring for the Earth: a Strategy for Sustainable Living*⁴, podemos apreciar fácilmente que las prácticas de desarrollo sostenibles tal como se implementan actualmente, son sostenibles solo para unos, a costa del bienestar, de la satisfacción de las necesidades básicas o hasta de la supervivencia de otros. Estos ‘unos’ y ‘otros’ son grupos sociales, países y hasta continentes, unos alcanzando ‘Desarrollo Sostenible’, gracias al subdesarrollo e insostenibilidad de los otros. En otras palabras, la manera convencional como se ha propuesto el Desarrollo Sostenible, tampoco es posible para todos.

³ Y a partir de allí se encuentran diferentes acepciones como Desarrollo Sostenible, Desarrollo Sostenido y Desarrollo Duradero, entre otros.

⁴ Ver página 8 de este artículo

De la misma manera en que el debate sobre el concepto de Desarrollo Sostenible está relacionado con el de Desarrollo a secas, lo está el de Desarrollo Rural y son varios los cuestionamientos para los cuales no siempre hay respuesta cuando se revisa el estado del arte sobre el concepto de Desarrollo Rural. Por ejemplo, ¿Cuál es la relación Desarrollo Rural / Sostenibilidad? ¿De qué tipo de sostenibilidad hablamos cuando nos referimos a Desarrollo Rural? ¿De qué manera determinados conceptos y prácticas de Desarrollo a secas, han influenciado conceptos y prácticas de Desarrollo Rural? ¿Cómo se ha dado esta relación en términos del Desarrollo Rural específicamente para el caso colombiano?

Algunos afirman que desde la academia colombiana se ha producido muy poco en este ámbito. (Salgado, 2004) Otros señalan que en los últimos 50 años, son cuatro las principales perspectivas que han dominado el escenario del desarrollo rural: la técnico productiva, la que enfatiza la dimensión social, la que se enfoca en la infraestructura y la provisión de servicios y las perspectivas integrales. (Plaza, 2002) Estudios académicos más recientes han planteado a modo comparativo, diversas visiones de Desarrollo Rural desde Europa y Latinoamérica (Rodríguez, R. y Pérez, E., 2004)

Basados en estos estudios, me pregunto si podría entonces afirmarse que el Desarrollo Rural tal como se ha venido implementando durante los últimos años en algunos de los países europeos es consistente con los principales preceptos del llamado Modelo de Desarrollo Neoliberal enfatizando por ende, la productividad, la competitividad y eficiencia en medio de las medidas de liberalización? Si es así una conclusión podría ser que el Desarrollo Rural de los países industrializados siguen poniendo el énfasis en la dimensión económica y por ende en el consumo. ¿De qué manera encaja el Desarrollo Rural de los países no industrializados en la propuesta de Desarrollo Humano? Y de qué manera se validan o invalidan las propuestas de Desarrollo Rural desde la perspectiva del no-desarrollo? Podemos afirmar que el Desarrollo Rural, corresponde al mismo concepto de Desarrollo (a secas), pero que es ‘rural’ porque esta pensado solo para las poblaciones rurales? Si es así, y se puede considerar que el Desarrollo (a secas) no existe o por ser todo, puede llegar a no ser nada ¿cómo afecta esto al concepto de Desarrollo Rural? En particular para estas últimas preguntas la revisión de la literatura disponible, no proporciona muchas respuestas.

Creo que este muy breve recuento de la discusión sobre ‘El Desarrollo’, ‘El Desarrollo Sostenible’ y ‘El Desarrollo Rural’ me dan la razón cuando afirmo que no es cierto que la naturaleza del desarrollo sostenible o no sostenible sea ampliamente conocida.

De todas formas, en medio de este álgido debate, resulta gratamente sorprendente que como parte del marco de trabajo de la DEDS, la UNESCO exprese que “Los procesos insostenibles de desarrollo mantienen la presión sobre los recursos naturales mientras que las pautas insostenibles de producción y consumo, *especialmente de los países desarrollados*, amenazan la fragilidad del ambiente natural en intensifican la pobreza en todas partes.” (UNESCO, 2004: 8 – Mi traducción y énfasis)

¿Será que se puede considerar que esta declaración de la UNESCO implícitamente confirma aquella del ...“‘desarrollo’ como una forma de pensamiento que está llegando a su fin (...) porque la promesa descansaba en la creencia, primero, que el desarrollo podía ser universalizado en el espacio [desarrollo para todas las regiones del mundo] y segundo, que sería durable en el tiempo [desarrollo sostenible].” (Sachs, 1998: 21)?

Por otra parte la Declaración de Río formulada por la Conferencia Mundial de 1992 sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo comienza con esta afirmación: “Los seres humanos son el centro de las preocupaciones relativas al desarrollo sostenible.” Diez años más tarde, la Declaración de Johannesburgo, adoptada en el Congreso Mundial para el Desarrollo del 2002, hace suya esta afirmación. Aunque obvia para muchos de nosotros, resulta un avance que los discursos de algunas instituciones validen como objetivo del ‘Desarrollo’ a las personas y no al crecimiento económico y al consumo.

3) Los CRE y las Múltiples Experiencias de Educación para el Desarrollo Sostenible existentes en Colombia

Creyendo que este tipo de afirmaciones denotan una nueva perspectiva y hasta una nueva actitud de algunas agencias multilaterales (como la UNESCO) en torno a lo que hasta ahora se ha considerado ‘Desarrollo’ y ‘Desarrollo Sostenible’ y posiblemente hacia ‘Desarrollo Rural’ es que consideramos que vale la pena hacer un llamado sobre los Centros Regionales del Experticia (CRE), expuestos como una de las estrategias más

importantes para conseguir los objetivos de la Década de Educación para el Desarrollo Sostenible. (y con esto paso al tercer punto de este artículo)

Sabiendo que los CRE se han considerado ...”como espacios institucionales que están diseñados para fortalecer la colaboración entre instituciones de educación, de investigación y de otros actores regionales.” de ellos se espera que fortalezcan tres clases de nexos:

- a) entre diferentes niveles de instituciones educativas;
- b) entre organizaciones educativas del mismo nivel; y
- c) entre organizaciones educativas y organizaciones que, aunque no son parte de la educación formal, contribuyen a la promoción de la Educación para el Desarrollo Sostenible

Dado que la DEDES le ha dado prioridad a tres temas –que a su vez son los de las Naciones Unidas– la probabilidad de encontrar experiencias educativas para el Desarrollo Sostenible en Colombia y en otros países es muy grande. Dichos temas con sus correspondientes subtemas son:

1) Protección Ambiental

Preservación y Protección del Ambiente	Prevención de Desastres	Aguas
Producción y Consumo Sostenible	Cambios climáticos	Biodiversidad

2) Desarrollo Económico

Lucha contra la Pobreza	Tecnologías de Información y Comunicac.
Desarrollo Rural	Responsabilidad Corporativa
Turismo Sostenible	Economías de Mercado

3) Desarrollo Social y Cultural

Calidad de la Educación	Derechos Humanos	Paz y Seguridad Humana
Gobernabilidad	Diálogo Intercultural	Diversidad Cultural
Promoción de la Salud	VIH/SIDA	Equidad de Género
Urbanización Sostenible	Conocimiento Indígena	

En medio de todos estos sub-temas claves y de la amplitud (o ambigüedad) que ha alcanzado el concepto de Desarrollo, así como cualquiera otro relacionado con este como son los de Desarrollo Sostenible y Desarrollo Rural, estoy segura que cada uno de nosotros conoce más de una experiencia de Educación para el Desarrollo Sostenible en Colombia y que podrían hacer parte de los Centros Regionales de Experticia. (CRE) Para no ir lejos tenemos por supuesto a la Maestría en Desarrollo Rural de la Universidad Javeriana.

Y llegando al último punto que me propuse, quiero entonces, abogar porque: primero, en beneficio de todos, se reconozcan estas experiencias como posibles conformadoras de CREs.

Considero de vital importancia que para lograr la creación, la promoción y el éxito de los CRE, primero que todos se reconozcan las múltiples experiencias de educación para el Desarrollo Sostenible, que ya existan en Colombia y en todos aquellos países en donde se quiera implementar la DEDS. Es decir, no es necesario crear nuevas experiencias, organizaciones o instituciones que en los diversos niveles y ámbitos adelanten actividades de Educación para el Desarrollo Sostenible.

Además creo que como requisito se deben generar las condiciones necesarias para que se presenten las diversas perspectivas y prioridades que dichas experiencias educativas tienen sobre Desarrollo Sostenible y que se abra el espacio para el debate.

Pero para que este debate sea genuino e incluyente, debe además ofrecerse la posibilidad de que las personas que diseñan y toman las decisiones en dichas experiencias educativas, conozcan las diversas propuestas que existen sobre Desarrollo Rural, Desarrollo Sostenible y por ende sobre Desarrollo, para que a través del acceso a la información puedan tomar su propia posición institucional.

Y, segundo, quiero abogar para que estas experiencias existentes en Colombia –y seguramente en todos los países del llamado Tercer Mundo– tengan acceso al debate y a los beneficios de la DEDS y si es de su interés hagan parte de este tipo de iniciativas.

Para ello, sin duda alguna, una de las primeras acciones que se deben adelantar por parte de la UNESCO es poner a disposición de todos aquellos interesados en la DEDS la versión en español de todos los documentos que ya están disponibles en inglés, ya que originalmente se escriben en esta lengua.

Otra de las acciones urgentes es que la UNESCO no limite la difusión de la información sobre la DEDS a la Internet, puesto que como bien sabemos, el acceso a esta tecnología excluye a gran parte de la población, sobre todo rural, en la mayoría de los países, incluyendo los industrializados, pero con mayor severidad en los no industrializados.

Si hay alguien aquí que por pertenecer a alguna experiencia de Educación para el Desarrollo Sostenible, en alguno de los temas y subtemas ya mencionados, este interesado en apoyar este tipo de recomendaciones a la UNESCO y en participar en las actividades de la DEDS, puede por favor comunicarse a olga.castillo@javeriana.edu.co

Bibliografía

Banco Mundial (2003) Desarrollo Sostenible en un Mundo Dinámico – Transformación de Instituciones, crecimiento y calidad de vida. Informe sobre el Desarrollo Mundial, 2003. Banco Mundial, Mundi-Prensa Libros y Alfaomega Grupo Editor, Bogotá

Boisier, S. (2003) Y si el desarrollo fuese una emergencia sistémica? En la *Revista Reforma y Democracia*, No. 27 (Octubre) del Centro Latinoamericano de Administración para el Desarrollo (CLAD) y en <http://www.clad.org.ve/reforma.html>

Escobar, A. (1995) Encountering Development – The Making and Unmaking of the Third World. Princeton University Press, Princeton

Esteva, G. (1996) Desarrollo en Sachs, W. Diccionario del Desarrollo – Una Guía al Conocimiento como Poder (Capítulo Tres). Publicado por el Proyecto Andino de Tecnologías Campesinas (PRATEC) y Centro de Aprendizaje Mutuo (CAM)

Fals Borda, O. y Rahman, Anisur (1991) Action and knowledge: breaking the monopoly with participatory action research. Bronze Owl Books, USA
http://www.iidh.ed.cr/comunidades/diversidades/docs/div_vocabulario/etnodesarrollo.htm (Revisado Febrero, 2005)

Omo-Fadaka, Jimoh en <http://www.edwardgoldsmith.com/page54.html>.
ONU (2005) UN Decade for Education for Sustainable Development en <http://www.ias.unu.edu/research/educationsd.cfm> (Revisado Febrero, 2005)

Plaza, O. (2002) Perspectivas y Enfoques de Desarrollo Rural – La Visión desde América Latina, en Pérez, E. y Sumpsi J. Políticas, Instrumentos y Experiencias de

Desarrollo Rural en América Latina y Europa. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación: Madrid

Rist, G. (2002) The History of Development – From Western Origins to Global Faith. Zed Books, Londres

Rodríguez, R. y Pérez, E. (2004) [Coordinadores] Espacios y Desarrollo Rurales – Una Visión Múltiple desde Europa y Latinoamérica. Ediciones Trea, S.L.: Gijón

Sachs, W. (1996) Diccionario del Desarrollo – Una Guía del Concomiento como Poder, publicado por el Proyecto Andino de Tecnologías Campesinas (PRATEC) y Centro de Aprendizaje Mutuo (CAM)

Sachs, W. (1998) La Gallina de los Huevos de Oro – Debate sobre el concepto del Desarrollo Sostenible. Ecofondo y Cerec, Bogotá

Salgado, C. (2004) Estado del Arte sobre Desarrollo Rural en La Academia y el Sector Rural, No. 3, Centro de Investigaciones para el Desarrollo (CID) de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Colombia, Servigraphic Ltda: Bogotá

Stavenhagen, Rodolfo en http://www.iidh.ed.cr/comunidades/diversidades/docs/div_vocabulario/etnodesarrollo.htm (Revisado Julio 2005)

Sutcliffe, B. (2001) 100 Ways of Seeing and Unequal World, Zed Books: Londres

Unión Europea (UE) (2003) Misión y Rol del Directorado General para el Desarrollo. http://europa.eu.int/comm/dgs/development/organisation/mission_en.htm (Documento revisado Noviembre, 2003)

UNESCO (2004) United Nations Decade of Education for Sustainable Development 2005-2014 – Draft International Implementation Scheme en http://portal.unesco.org/education/en/ev.php-URL_ID=36025&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html (Revisado Agosto, 2005)

UNESCO (2005a) Objectives en Education for Sustainable Development http://portal.unesco.org/education/en/ev.php-URL_ID=23295&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html (Revisado Agosto, 2005)

UNESCO (2005b) Regional Centres of Expertise en http://portal.unesco.org/education/en/ev.php-URL_ID=37597&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html (Revisado Agosto, 2005)

UNESCO (2005c) Education for Sustainable Development en http://portal.unesco.org/education/en/ev.php-URL_ID=23279&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html

USAID (2001) *USAID's New Approach to Development*. Statement by USAID Administrator Andrew S. Natsios. Mayo (Documento revisado 17 Diciembre, 2002) http://www.usaid.gov/press/spe_test/speeches/2001/sp010531.html